

Las Buenas Obras

Efesios 2:8-10:

8 Porque por gracia sois salvos por medio [*dia*] de la fe; y esto ["esto" es la salvación gratuita] no de [*ek*] vosotros, pues es don de Dios;

Este concepto de la salvación, como regalo de la gracia de Dios que verdaderamente es, tiene que quedarnos **muy** en claro. A través del vocabulario de Pablo, Dios deja documentada la gratuidad de Su regalo en virtud de Su bondad inmerecida para con la humanidad.

Nunca hay que perder de vista que es gratis para nosotros, pero a Dios le costó Su unigénito Hijo, nuestro Señor. Este no es un detalle menor. Si el Padre no hubiese regalado la salvación, no la tendríamos.



La preposición "de" en la frase "... no **de** vosotros ...:" proviene del griego *ek* que es definido como "fuera de", "desde", "por", sugiriendo la fuente desde la que algo es llevado a cabo. Es decir que nosotros no somos la fuente de nuestra salvación, o dicho en otras palabras, la salvación no salió de nosotros.

Otras versiones de la Biblia interpretaron eso y tradujeron esta frase en este versículo de las siguientes maneras:

... esto no procede de ustedes, sino que es regalo de Dios¹.

... y esto no debido a ustedes; es dádiva de Dios².

... y esto no procedente de vosotros mismos³...

Y el versículo 8 completo en otras dos traducciones lee como sigue:

Pues por la bondad de Dios habéis recibido la salvación por medio de la fe. No es esto algo que vosotros mismos hayáis conseguido, sino que os lo ha dado Dios.⁴

Ustedes fueron salvos gracias a la generosidad de Dios porque tuvieron fe. No se salvaron a sí mismos, su salvación fue un regalo de Dios.⁵

Si la fe por sí sola produjera salvación, Dios no tendría que regalar cosa alguna, pero dice claramente que ser salvo "es don/dádiva/regalo de Dios".

¹ Nueva Versión Internacional. Tomado de *theWord*.

² Versión del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras. Tomado de *theWord*.

³ Santa Biblia. Versión Moderna. Tomado de *theWord*.

⁴ Dios Habla Hoy. Tomado de *theWord*.

⁵ Palabra de Dios para todos. Tomado de *theWord*.

La fe es necesaria e imprescindible, fíjese que abiertamente dice: "... por medio de la fe ...", pero, no es "productora" de la salvación, que es por gracia.

Si la fe por sí misma produjera salvación, probablemente, el versículo leería algo así como: "Porque sois salvos por medio de la fe; y esto de vosotros para que os gloriéis..." En cambio, Pablo, por instrucción de Dios, deja **muy** en claro que la fe es aquello mediante lo cual el Padre regala salvación.

Como si tanta claridad en este versículo no fuera suficiente, abunda en la explicación para que nos quede claro que, como la salvación no procede de nosotros, no podemos enaltecernos.

9 no por [*dia* - por medio de, mediante las] obras, para que nadie se gloríe.

La palabra griega *dia* aparece en el versículo 8 cuando dice: "Porque por gracia sois salvos **por medio** [*dia*] de la fe ..." y en el versículo 9 cuando dice: "...no por [*dia*] obras...". Hubo gracia y hubo fe para nuestra salvación pero no hubo obras.



Concluimos en que somos salvos por gracia. Nuestra fe no hace que Dios nos otorgue salvación, pero provee una condición sobre la cual Él puede hacer Su trabajo de gracia. Dios no está obligado (excepto por Su amor al mundo⁶ y Su rica misericordia⁷) a dar salvación a almas perdidas.

10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús **para** **buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano **para** que **anduviésemos** [*peripateō*] **en ellas**.

Los dos "paras" indican propósito, indican una meta u objetivo:

- Creados en Cristo Jesús con el propósito de **buenas obras**.
- Con el objetivo de que **andemos en ellas**. 

Somos hechura de Dios, y nos ha capacitado para poder cumplir Su voluntad cuando cuenta con nuestra voluntad. Él tiene un "plan general", "medular" y tiene también planes para cada uno de nosotros que contribuyen a aquel "plan general". De todo lo que requiere es de corazones dispuestos para formar parte de Sus propósitos de bondad.

⁶ Juan 3:16.

⁷ Puede estudiar las Enseñanzas 779 y 780 *Misericordia quiero Parte 1 y 2* | 781 *Misericordia y Gracia*.



Buenas obras

¿Qué son las buenas obras? No hay un listado de ellas como para poder revisar cuáles hicimos y cuáles nos quedan por hacer. Son todas obras que llevan la gloria a Dios y que, podemos hacer ahora que tenemos espíritu santo en nosotros. Además, esas obras tienen un aspecto práctico: son para ser “andadas”.

Efesios 2:1-7:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis [*peripateō*] en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

La palabra traducida aquí “anduvisteis” proviene del griego *peripateō*. Es una palabra compuesta por *peri* + *pateō*. En cuanto a *peri* nos es conocida de nuestras clases de geometría ► *perímetro* que es la distancia alrededor del borde o contorno de una figura geométrica. La otra palabra, *pateō* significa “andar”, “caminar”. Juntas implican “andar alrededor”, “andar en general” y, de manera figurada significa “vivir”, “moverse uno mismo”, “conducirse”, “proceder”, “comportarse”, “ocuparse de algo”.

Hablando de los delitos y pecados, la Palabra nos dice que “peripateábamos”, nos conducíamos, nos comportábamos en ese “ámbito correntoso mundano”.

3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. 4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

Así que “andar en obras” no es nuevo para ninguna persona. Antes de siquiera conocer a Dios anduvimos en obras que tenían que ver con la carne⁸.

Antes del versículo 8, el que claramente dice que fuimos salvos por gracia, nos da las razones por las que era imposible que nuestra conducta nos ganara salvación.

Así que Dios aplicó Su riquísima misericordia e hizo lo que para cualquiera es imposible de hacer: nos dio vida juntamente con Cristo por gracia. Y se adelanta a decirnos que nos resucitó con él y nos sentó en los celestiales

⁸ Romanos 8:13 | Gálatas 5:19-25.



aun antes de que concretamente lo haya hecho. Así de cierto es en la mente de nuestro Padre y en nuestra creencia.

6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, 7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Por eso es tan importante que ahora “peripateemos” como alguien que recibió la gracia del nuevo nacimiento, como alguien resucitado con el Señor Jesús y sentado “bien alto” con él.

Efesios 4:1, 17:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis [*peripateō*] como es digno de la vocación con que fuisteis llamados.

17 Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis [*peripateō*] como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente.

El ruego es de Dios por boca de Pablo. Ruega que no andemos, que no nos comportemos, que no nos conduzcamos según los que todavía no conocen a Dios, sino como es digno al llamamiento a vivir en santidad.

Efesios 5:2, 8, 15:

2 Y andad [*peripateō*] en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad [*peripateō*] como hijos de luz.

15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis [*peripateō*], no como necios sino como sabios.

Los Cristianos trabajamos para nuestro Padre y deseamos profundamente de corazón agradarle, y estas buenas obras son un deleite para Él y para nosotros.

Efesios 2:10:

Porque somos hechura suya [de Dios], creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

El ser hijo de Dios no es una “producción personal” del hijo, sino que es regalo de Dios, es producción Celestial, Divina.



Estas buenas obras de las que habla el versículo, no son la razón de nuestra salvación, sino que son un producto de ella. **La gracia y el poder son la “responsabilidad” de Dios, y la fe es la responsabilidad nuestra.**

Dios envió a Su Hijo para morir por nuestros pecados y Su gracia se aplicó a nuestras almas cuando tuvimos fe en ese hecho histórico. Confiamos en la información provista en la Biblia acerca de que Jesús murió en nuestro nombre y lugar. En otras palabras, actuamos sobre información confiable de la Biblia, eso es fe.

La “fe Bíblica” se basa en lo que Dios dijo en Su Palabra y no en nuestros sentimientos. No importa qué sintamos, nadie puede ser salvo a menos que Dios lo haga salvo. Además, una persona no puede ser salva por gracia sin haber oído la Palabra de verdad, el Evangelio de la salvación y haber creído en él⁹.

“Porque somos hechura suya ...” Al decir “hechura”, se indica que somos producto de la obra de arte del Creador. Aquel que dijo: “sea la luz”, “haya expansión”, “júntense las aguas”, “produzca la tierra...”¹⁰, fue Quien hizo en Sus hijos la maravilla de la creación de Cristo en ellos la Esperanza de gloria¹¹. Somos Su creación.

2 Corintios 5:17:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Somos nuevas y maravillosas criaturas, creadas **en Cristo Jesús**. El Padre nos proveyó una posición perpetua ante Sus ojos, nada menos que a nosotros que éramos almas inmerecedoras, muertos en delitos y pecados¹².

Ahora somos salvos y llevamos los bienes de Dios a un mundo sumido en negrura y desesperanza. Así expandimos el mensaje del Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Nosotros somos “portadores” y “utilizadores” del regalo que Dios nos ha dado: Su espíritu santo. Las obras, por sí solas, sin Dios, glorifican al ser humano. Las “obras de gracia” glorifican a Dios y bendicen a la humanidad toda.

2 Tesalonicenses 1:11-12:

11 Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que

⁹ Efesios 1:13.

¹⁰ Génesis 1.

¹¹ Colosenses 1:27.

¹² Efesios 2:1.



nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder, 12 para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

Las obras en la gracia (las que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas) son Sus propósitos de bondad y son también, por tanto, parte de las multiformes maneras en las que se manifiesta esa bondad de Dios en cada uno de nosotros en particular. Por ello es imposible hacer una lista completa. En Su deseo de bien para la humanidad, Él ordena los infinitos caminos de bendición y, cuando deseamos participar y aceptamos Su guía, trabajamos obrando para Su gloria y nuestra bendición.

Es obvio que el deseo de Dios para nosotros es que vivamos en esas obras como el curso natural de acción, como un verdadero estilo de vida. ¿Por qué?

Filipenses 2:13:

Porque Dios es el que en vosotros produce [*energeō*] así el querer como el hacer [*energeō*], por su buena voluntad.

Recordemos que la causa de la salvación es la gracia, y el efecto de la salvación son las obras que Dios preparó de antemano.



Las obras en la gracia u obras de fe que Dios preparó de antemano, ocupan mucho más que un lugar importante en la vida del creyente..., **¡son la vida del creyente!** Esas obras son el desenlace lógico de la gracia de Dios en nuestras vidas.

Dios ha preparado obras para que cada uno de nosotros le sirva en este mundo y eso se logra con nuestra imprescindible voluntad de servir, guiándonos por Su espíritu para servirle según Su buena voluntad.

Gálatas 6:9:

No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

Las obras de Efesios 2:10 son el resultado de una vida en continua transformación. Estas obras son todas las que ahora podemos hacer, que antes no podíamos y, algo muy importante, es que además traen la gloria a Dios.

Dios > Nos creó en Cristo Jesús **para** buenas obras
Las preparó de antemano **para** que anduviésemos en ellas



Tito 2:14:

Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, **celoso de buenas obras**.

Tito 3:8:

Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que **los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras**. ▶ Estas cosas son buenas y útiles a los hombres ◀.

Toda obra preparada de antemano por Dios, que podamos hacer ahora que somos Sus hijos, le da gloria a Él y nos bendice a todos.

Como vimos, Efesios 2:10 no menciona una lista fija o detallada de acciones específicas que podrían ser las buenas obras, aunque muchas son mostradas en el contexto general de la Epístola a los Efesios. Se refiere a las obras, en el contexto del servicio cristiano que Dios preparó de antemano, necesarias para el bien de las personas a las que van dirigidas. Esos bienes fluyen de manera natural como resultado lógico de la fe en la revelación particular al individuo o general en la Biblia. Esas acciones no generan salvación, sino que se dan una vez que la persona ya fue hecha salva por Dios.

Esas obras no nacen del esfuerzo humano propio, sino de confiar en la dirección y el poder que imparte nuestro Padre. **Las buenas obras son el resultado de la obra del espíritu santo en nosotros**.

1 Tesalonicenses 1:2-3:

2 Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, 3 acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de **la obra de vuestra fe**, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.



Aprovechando la gracia de Dios, al habernos provisto de dos Epístolas a esta maravillosa iglesia de Tesalónica, podemos confirmar que las obras de fe se producen con el poder de Dios.

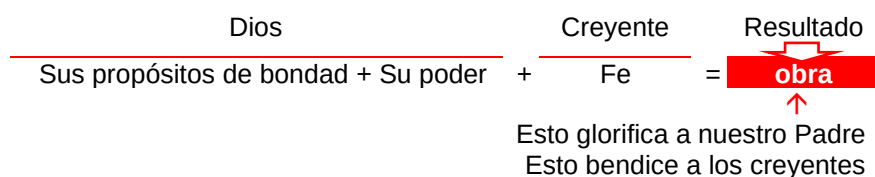
2 Tesalonicenses 1:11:

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y **toda obra de fe con Su poder**.

Muy claro en este versículo: Dios es Quien tiene que considerarnos dignos y Quien cumple todo propósito de bondad. Las obras de fe, que en Su misericordia nos permite hacer, son obras que justamente provienen de esa fe en Él y son las mismas obras que Él produce con **Su poder**. Esas



son obras buenas.



El llamamiento, el propósito de bondad y el poder son de nuestro Padre, nuestra responsabilidad es la fe. Cuando se juntan estas cosas, se producen las obras que le dan gloria a Dios.

En los primeros momentos después de Pentecostés, Pedro y Juan “sanaron” a un cojo de nacimiento. Una vez que el hombre fue sanado, ellos explicaron lo que había ocurrido y entre otras cosas, esto es lo que dijeron:

Hechos 3:12, 16:

12 Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste?

16 Y por la fe en su nombre [el nombre de Jesús], a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.

Así que el poder no es producto de nuestra fe. La fe es nuestra responsabilidad delante de Dios, pero no acciona el poder de Dios. La fe es “contabilizada” por el Padre para ejercer Su poder, en concordancia con Sus propósitos de bondad. El resultado es una obra que da gloria a Dios, porque las bondades nacen de Él y son producidas por Él. Como fue con nuestro Señor, así es con nosotros ► no podemos hacer ninguna buena obra por nosotros mismos.

Juan 5:30-36:

30 No puedo yo hacer nada por mí mismo [¡este es el Señor diciendo esto!]; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre. 31 Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. 32 Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero. 33 Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad. 34 Pero yo no recibo testimonio de hombre alguno; mas digo esto, para que vosotros seáis salvos. 35 Él era antorcha que ardía y alumbraba; y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz. ► 36 **Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí,**



que el Padre me ha enviado ◀

De manera similar que con nuestras obras, las del Señor eran las que el Padre tenía preparadas para que él las anduviera. Andemos nuestras buenas obras y demos gloria a Dios en el nombre del Señor Jesucristo 



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde Villa Rada Tilly en la Provincia de Chubut al cierre del Fin de Semana en la Palabra de Dios de la Patagonia, el domingo 4 de octubre de 2026.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹³ a menos que se señale otra versión.

Las **palabras resaltadas** dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou. Asimismo las definiciones de palabras en los idiomas “Bíblicos” cuya fuente no se mencione, son tomadas de las definiciones dadas por Strong, Vine, Mickelson, Swanson, Tuggy y otros; todos tomados de los programas mencionados.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁴ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

¹³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁴ Hechos 17:11



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

